

3. La exposición oral

SOFIA ALEJANDRA VILLALVA CAMACHO*

CAROLINA URIZAR OCAMPO**

EVA PATRICIA VELÁSQUEZ-UPEGUI***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.262.03>

Competencias generales:

- Identificar los elementos y recursos esenciales para estructurar y organizar una exposición o presentación oral académica de manera clara y coherente.
- Establecer los pasos para la planeación, la organización y la ejecución de la exposición oral, así como el uso eficiente de los materiales de apoyo.
- Reconocer la importancia de la comunicación no verbal (CNV) para lograr una exposición oral clara, estructurada y convincente.

Competencias particulares:

- Describir los componentes estructurales mínimos requeridos para una exposición oral ordenada.

* Doctoranda en Lingüística por la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8205-6240>

** Doctora en Lingüística por la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ). Profesora-investigadora del Departamento de Lenguas de la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP), México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9702-4775>

*** Doctora en Lingüística por El Colegio de México. Profesora-investigadora del área de Lingüística en la Facultad de Lenguas y Letras de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), México. ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-6779-7331>

La expresión oral es una herramienta fundamental no sólo para el desarrollo académico, sino también para la vida profesional. En diferentes ámbitos, las propuestas de trabajo, las negociaciones, la evaluación de un proyecto o la toma de decisiones se realizan mediante interacciones orales, por lo que es muy importante desarrollar y fortalecer las habilidades de comunicación oral durante la formación académica. No obstante, en los espacios educativos, Pose y Trinchero (2014) consideran que hay una preferencia por la lectura y la escritura por encima de la oralidad y la escucha. De acuerdo con los autores, “no es común que se reflexione sobre cómo los estudiantes (y los profesores) hablan (...), no suelen encontrarse consejos o estrategias para desarrollar la escucha” (Pose y Trinchero, 2014, p. 240). Por ello, deseamos presentar en este capítulo los elementos principales de la exposición o presentación oral.

En este capítulo revisamos, al inicio, las características de la exposición oral y sus dos principales funciones: como herramienta de evaluación y como herramienta de aprendizaje. Luego, explicamos las particularidades de la oralidad académica, así como la importancia de la lectura y la escritura en la planeación de la exposición oral. Además, exploramos algunos modelos de guías de presentación para mostrar los pasos que se deben seguir para organizar la información. Posteriormente, describimos tres recursos de apoyo muy comunes en el ámbito académico: la presentación con diapositivas, el póster y los programas de mano. Finalmente, explicamos en qué consiste la comunicación no verbal y ofrecemos algunos consejos para utilizarla en la exposición oral.

Características de la exposición oral

La exposición o presentación oral es un formato de comunicación ordenado cuyos objetivos son, frecuentemente, informar, explicar, debatir y argumentar sobre un tema específico frente a una audiencia. En distintos niveles educativos, se usa como actividad didáctica para propiciar la retención del conocimiento, en la medida en que requiere que el estudiantado (1) investigue y organice la información de manera sistemática y (2) que comprenda y analice el contenido de manera significativa, como parte del proceso de planeación y preparación de la exposición (Camberos-Barraza et al., 2023).

Como técnica de evaluación formativa, el profesorado emplea la exposición oral para valorar la capacidad del estudiantado para “organizar, analizar y sintetizar información, establecer relaciones entre contenidos y comunicarlos a una audiencia de manera fluida y coherente” (Montoya Magno et al., 2022, p. 382). Una de las mayores ventajas de la exposición oral es que permite la evaluación de varios contenidos (términos o conceptos especializados, hechos históricos o posturas teóricas) y de distintas habilidades (como el trabajo en equipo o la capacidad para seleccionar información relevante) en un periodo de tiempo relativamente corto y de manera estructurada.

En su definición de exposición oral o presentación académica oral, Pose y Trinchero (2014) establecen que se trata de un género discursivo que se desarrolla en un contexto con dos tipos de interacción: una interacción asimétrica entre el emisor —el o la estudiante— y el receptor primario —el o la docente— y una interacción simétrica entre el emisor y el resto del estudiantado. La presentación se caracteriza por ser un discurso homólogo que adopta un estilo explicativo-expositivo y argumentativo. El contenido se centra en temas especializados, de naturaleza teórica y científica, relacionados con las áreas de estudio de los presentadores. El presentador suele apoyarse en un guion, así como en recursos multimodales (imágenes, gráficas, audios, videos, etc.), para asegurar la secuencialidad de la exposición y facilitar la comprensión de la audiencia.

La exposición oral puede llevarse a cabo de manera individual o grupal; ser presencial o virtual (gracias a las plataformas de videoconferencia) y realizarse en diferentes escenarios como el salón de clases, un auditorio, un laboratorio, o cualquier lugar que cumpla con las condiciones y los recursos necesarios: el cupo mínimo de asistentes, aparatos de proyección, conexión a internet, entre otros.

Organización del discurso oral

A pesar de que la comunicación oral es la manera más natural de interacción, hablar en público no es necesariamente fácil, pues representa un reto comunicativo muy diferente a la escritura. Por ello, la planeación y la preparación son fundamentales, ya que exponer un tema no se reduce a leer

en voz alta o memorizar un guion para repetirlo oralmente. Como lo advierte Cárdenas (2019), preparar una exposición oral no es una tarea sencilla porque, al tratarse de una modalidad de evaluación, hay muchas expectativas por parte del emisor primario. De acuerdo con el autor, el estudiantado debe “ser capaz de articular un discurso claro para referirse a temas complejos, posicionarse como especialista en un tema y responder a las preguntas de la audiencia” (p. 30).

Para conocer algunos aspectos relevantes de la preparación y la ejecución de una exposición oral, en este apartado abordamos la importancia de la lectura y la escritura en su elaboración, así como las características de la oralidad académica. Posteriormente, revisamos dos propuestas de guía de presentación para organizar el contenido de la exposición oral.

La lectura y la escritura en la planeación de la exposición oral

La participación oral frente a la audiencia es el momento cumbre de la exposición y, si bien podemos considerarlo como el más importante, es el resultado de un proceso de planeación que debemos seguir cuidadosamente para que la exposición sea eficaz. En primer lugar, es necesario considerar las diferencias entre la escritura y la oralidad en la comunicación académica, desde el punto de vista del discurso. Como afirman Pose y Trincheri (2014), la oralidad académica tiene algunas características de la conversación y algunas otras de la escritura académica, sin llegar a ser, completamente, ninguna de las dos, lo cual incide en la calidad de la exposición.

La oralidad en los contextos académicos tiende a ser más formal, monológica, planificada y con objetivos didácticos o de evaluación, por lo que se aleja de las convenciones de la conversación (Pose y Trincheri, 2014). Al mismo tiempo, la exposición oral está más sujeta a las condiciones del lenguaje oral que a las de la escritura, las cuales pueden ser aprovechadas por los expositores: la inmediatez, la espontaneidad o la interacción con el público.

Tanto en la planificación como en la ejecución de la exposición oral, la audiencia tiene un papel muy relevante. Debemos considerar que la audiencia debe procesar la información en tiempo real, por lo que el discurso debe ser más sencillo y directo, esto es, requiere una estructura clara y un ritmo adecuado para que los oyentes puedan seguir la exposición sin dificultad.

En primer lugar, si el objetivo de la exposición es evaluar los conocimientos adquiridos, la audiencia estará conformada por, al menos, una persona experta con una serie de expectativas de desempeño en cuanto a la cantidad de información, el uso del tiempo, el dominio del tema, entre otros criterios.

En segundo lugar, se debe reconocer la importancia de la lectura y la escritura en la planificación de una exposición oral. Ambas actividades desempeñan un papel fundamental, ya que proporcionan las bases necesarias para estructurar y comunicar adecuadamente el contenido. Por un lado, la lectura nos ayuda a recopilar, analizar y sintetizar información relevante de diversas fuentes. Esto contribuye a una comprensión profunda del tema y permite respaldar la exposición con datos y argumentos sólidos (Russ, 2013). En este sentido, la lectura permite delimitar el tema de la exposición e identificar los datos o palabras clave para cada momento de la presentación.

Por lo tanto, la escritura ayuda a plasmar las ideas de manera lógica y organizada, facilitando la creación de un esquema o guion que guíe la exposición. Un texto bien redactado permite organizar los puntos clave y los argumentos de forma coherente, lo que es esencial para mantener la atención y comprensión del público (Reyes Peña, 2007). Precisamente, algunas razones por las que la exposición oral puede ser desafiante son el riesgo de olvidar la información, el temor de presentar las ideas de manera desordenada y no poder recuperar el hilo de la explicación, o la preocupación de omitir detalles importantes al momento de exponer (Castro Lerma, 2017). Por ello, la escritura de un guion es fundamental para reducir las posibilidades de confusión durante la exposición.

Otra razón por la que la escritura es tan importante para la exposición oral, es que permite mejorar la claridad y la precisión del contenido: mientras se escribe el guion, podemos revisar el uso de un lenguaje claro y preciso para evitar ambigüedades o malentendidos, así como incluir palabras o expresiones de transición para marcar el orden de las ideas. De igual manera, tenemos la oportunidad de reflexionar sobre los argumentos incluidos, reestructurar secciones y asegurarnos de que el contenido tenga un flujo lógico (Barnett, 2013).

En resumen, la oralidad académica que rige a un género como la exposición oral, requiere de habilidades de lectura y escritura para preparar el contenido en función de varios factores como el propósito, la profundidad

del contenido y el perfil de la audiencia. Asimismo, al momento de su ejecución, la exposición oral necesita del equilibrio de los recursos interactivos del lenguaje oral y de la sistematicidad de la escritura académica.

La guía de presentación

Hemos mencionado que el propósito de escribir un guion o notas de apoyo no es leerlas en voz alta durante la exposición, más bien, proporcionan una referencia para recordar puntos clave, mantenernos enfocados en el contenido y garantizar la fluidez de la presentación. Para que esta guía funcione de manera adecuada, es importante conocer las partes de la exposición oral. De eso nos encargamos en este apartado.

La exposición oral es una presentación verbal organizada que sigue una estructura típica que incluye, generalmente, los siguientes componentes o pasos:

1. *La introducción*, en la que se presenta el tema y se establece el o los objetivos de la exposición. Para captar la atención de la audiencia, se puede incluir una anécdota, una cita relevante o una pregunta para estimular el interés del público.
2. *El desarrollo*, esto es, la parte central donde se detallan los puntos principales del tema. El contenido debe organizarse de manera lógica, dividido en subtemas o secciones claras. Para apoyar las ideas principales, se deben utilizar ejemplos, datos y explicaciones.
3. *La conclusión*, donde se resumen los puntos claves tratados en el desarrollo y se reafirma la idea principal. Para enfatizar la sensación de cierre, se recomienda recuperar la llamada de atención que se utilizó en la introducción, o bien, invitar a la reflexión por medio de una pregunta retórica.

Dependiendo del contexto y del propósito de la exposición, es decir, si se realiza con fines de evaluación, puede haber una sección final de preguntas y respuestas o de debate con la audiencia sobre el contenido presentado.

La estructura de la exposición oral es muy estable, sin embargo, el contenido de cada parte puede variar dependiendo del tipo de información que

se presenta. Por ejemplo, Silva (2019) propone un esquema de cinco bloques para la exposición oral de un trabajo de investigación (tabla 4).

Tabla 4. *Esquema de la exposición oral*

<i>El inicio</i>	Constituye la toma de contacto con la audiencia. El o los expositores saludan a la audiencia, se presentan, se anuncian los contenidos de la exposición mediante una lista.
<i>La introducción</i>	Se comienza el diálogo con el contenido. Se definen conceptos o términos clave, se enmarca el tema principal y los objetivos del trabajo de investigación.
<i>El nudo</i>	Es la parte central de la exposición. Las ideas principales se desarrollan de manera lógica y cohesionada. Se utilizan dos estrategias discursivas: la explicación para informar los resultados de la investigación y la argumentación para justificar las decisiones metodológicas y ahondar en la discusión.
<i>El desenlace</i>	Consiste en la síntesis o la conclusión, sin aportar elementos nuevos. Debe haber una correspondencia entre las conclusiones y los objetivos del trabajo de investigación. Se mencionan las implicaciones, el alcance del trabajo y pueden incluirse recomendaciones y aplicaciones prácticas de la investigación.
<i>El cierre</i>	Se cierra la exposición de forma clara y concisa, con una fórmula de cortesía y agradeciendo la atención de la audiencia.

Fuente: Silva (2019).

Ahora bien, desde una perspectiva más general, Cárdenas (2019) explica que “más allá de las variaciones propias de cada género y disciplina, una presentación oral dará cuenta, al menos, de las tres partes que la retórica clásica sugiere: inicio, cuerpo y cierre” (p. 44). De esta manera, propone la siguiente estructura básica (tabla 5).

Tabla 5. *Estructura de la exposición oral*

<i>Inicio</i>	Es la primera impresión ante la audiencia, para captar su atención y mantenerla durante la presentación. Se presenta el tema, su relevancia, así como lo que se sabe o aún no se conoce acerca de él. Esta parte debe ser breve y motivar el interés de la audiencia.
<i>Cuerpo</i>	Aunque esta sección depende de los puntos que se requieran abordar, tradicionalmente se siguen estos pasos: identificar los objetivos de la investigación, la metodología, los resultados y el análisis. Se recomienda presentar los puntos fundamentales y profundizar en ellos, en lugar de tener múltiples subdivisiones difíciles de recordar.
<i>Cierre</i>	Es la última impresión ante la audiencia, por lo que se refuerza la importancia del tema y los puntos clave de la investigación. Se presentan las principales conclusiones y las reflexiones finales. Se cierra la intervención para dar paso a las preguntas y comentarios de la audiencia.

Fuente: Cárdenas (2019).

Podemos observar que las partes de introducción y conclusión de la exposición son muy consistentes, mientras que las partes del desarrollo, el nudo o el cuerpo de la presentación pueden variar en función de los contenidos y el propósito de la exposición, así como de otros factores como el número de expositores y el tiempo de intervención.

Hemos visto que una introducción es eficaz en la medida en que cumple con el objetivo de captar la atención de la audiencia, para ello, Castro Lerma (2017) enlista algunos recursos retóricos como saludar y dar la bienvenida a la audiencia, definir un término clave del contenido que se presentará, comenzar con una afirmación audaz, hacer una o varias preguntas directas al público, utilizar una cita o frase célebre y contar una anécdota.

La función principal de la conclusión es resumir la información que se desea que quede en la mente de la audiencia. Después de este resumen, también se recomienda terminar con un recurso retórico, Castro Lerma (2017) aconseja utilizar una cita, un refrán, una anécdota, una pregunta e incluso, una invitación o un exhorto a la reflexión.

A continuación, ofrecemos un ejemplo que puede ayudarnos a comprender cómo desarrollar la guía de presentación en un esquema tradicional como el que hemos mencionado en primer lugar. La situación es la siguiente: un grupo de estudiantes de Historia del Arte debe realizar una exposición

oral en parejas, sobre diferentes corrientes artísticas del siglo xx. La exposición debe incluir la definición de la corriente artística, el periodo histórico en el que surgió, las características de las obras de arte producidas en esta corriente, así como los artistas más destacados en pintura, escultura, música, literatura y cine. Para organizar la información, han diseñado la siguiente guía de presentación (tabla 6).

Tabla 6. Ejemplo de guía de presentación

Fase	Contenido / Propósito
<i>Introducción</i>	• Saludar a la audiencia, presentar a los expositores y enunciar el título de la presentación. • Mencionar la estructura o el índice de contenidos que se tratarán en la presentación.
<i>Desarrollo</i>	• Subtema 1: ¿Qué es el expresionismo? ◦ Propósito: definir la corriente artística. • Subtema 2: Contexto sociohistórico. ◦ Propósito: mencionar los aspectos sociales, políticos y culturales más importantes en los que surgió el expresionismo. • Subtema 3: Características de las obras de arte expresionistas. ◦ Propósito: explicar el estilo visual, las temáticas y las técnicas predominantes. • Subtema 4: Artistas destacados en cada disciplina: ◦ Pintura (Kandinsky, Munch, Gauguin). ◦ Escultura (Barlach, Kirchner, Lehbruck). ◦ Música (Schönberg)*. ◦ Literatura (Mann, Kafka). ◦ Cine (Lang, Wegener)*.
<i>Conclusión</i>	• Dar una breve recapitulación de las contribuciones del expresionismo en el arte del siglo xx. • Agradecer la atención de la audiencia e invitar a hacer preguntas.

* Si hay tiempo, reproducir algún fragmento de una pieza musical o de una película expresionista o usar imágenes estáticas.

Fuente: Elaboración propia.

Una vez que hemos organizado la información con base en la estructura general de la exposición oral, es momento de preparar los materiales de apoyo. En el siguiente apartado, describimos los más comunes, como las diapositivas, el cartel y los programas de mano.

La preparación de los materiales de apoyo

Para realizar una buena exposición es necesario contar con un buen material de apoyo, es decir, una herramienta que sirva de guía y soporte para el auditorio que recibe la presentación. Por esta razón, es necesario diseñar un instrumento efectivo, lo que implica conocer claramente el contenido del tema y el público al que va dirigido. En este sentido, es importante extraer la información relevante del tema a tratar, es decir, determinar aquellos conocimientos que el público debe adquirir y mantener para alcanzar los objetivos esperados. De igual manera, es crucial considerar las características de la audiencia con la finalidad de presentar la información de tal forma que se facilite su adquisición. Finalmente, la presentación visual debe ser un soporte para el trabajo, no un distractor o un sustituto del papel de la persona expositora.

Presentaciones en diapositivas

Las presentaciones con diapositivas suelen ser una herramienta didáctica muy útil en las clases, pues permite incluir textos, imagen y video, lo que genera un producto bastante versátil, que ayuda a mantener la atención del auditorio, además de contribuir con la comprensión y memorización del tema (Ponz, 2014).

Para realizar una presentación con diapositivas es necesario organizar claramente la información. Para ello se debe incluir una primera diapositiva con los datos generales de la presentación como: fecha, evento, tema y persona expositora. Asimismo, en la segunda diapositiva se debe brindar la ruta de la presentación, es decir, su estructura general, la cual debe incluir: introducción, tema central, subtemas, conclusiones y bibliografía. El resto de las diapositivas debe ser nombrada de acuerdo con la sección a la que pertenezca.

Por lo tanto, es importante emplear en toda la presentación un lenguaje claro, no para ser leído por la persona expositora, sino para transmitir de forma precisa el mensaje. Además, es preferible contar con un modelo sencillo tanto en la tipografía como en el diseño, pues no hay que olvidar que el objetivo es lograr el aprendizaje de un tema. Otro aspecto indispensable por considerar es el uso de un lenguaje formal, esto es, una buena ortografía y una adecuada estructuración de las oraciones.

Todas las diapositivas deben estar relacionadas de manera coherente, por ende, deben mostrar el desarrollo del tema de manera progresiva. Es recomendable resaltar la información relevante, e incluir imágenes, audio o video para destacar conceptos o ideas fundamentales.

Presentaciones con cartel

También conocidas como presentaciones con póster, son un resumen completo del tema que se va a presentar. Se considera “completo” porque puede llegar a incluir gráficos y esquemas derivados del texto fuente. De acuerdo con González de Dios (2013), para elaborar un póster de carácter científico se deben tener en cuenta diferentes aspectos como la redacción, el contenido y la calidad.

Respecto a la redacción, se menciona que el póster debe emplear un lenguaje sencillo, frases cortas y el uso de la voz pasiva, así como evitar el uso de abreviaturas y extranjerismos que complejicen el contenido. Asimismo, es muy importante mantener un registro formal y prestar atención a la ortografía.

Sobre el contenido, se recomienda mantener distintos apartados asociados con la investigación o texto fuente: *introducción*, *metodología*, *resultados* y *conclusiones*. De igual manera, el cartel debe llevar un *encabezamiento* en el que se incluye el título, los autores y la institución; *tablas y figuras* para presentar la información y la *bibliografía* empleada.

En relación con la calidad, se debe presentar el material de manera cuidadosa, siguiendo el orden lógico de la investigación o tema y procurando no exceder el número de resultados, las descripciones detalladas y la información no esencial.

Programas de mano

El programa de mano se considera un género efímero, dado que puede conservarse como recuerdo o desecharse en el mismo momento de la exposición. Se le define como un epitexto, es decir, un paratexto que ocupa un lugar fuera del texto y que circula al margen de este, de manera independiente (Sánchez 2013).

De acuerdo con Sánchez (2013), los programas de mano tienen las siguientes características:

1. Son entregados en el momento de la presentación y su vigencia está sujeta a la duración de esta.
2. Contienen un texto expositivo y explicativo que da cuenta del contenido de la presentación e información general sobre la fecha, el lugar, el evento, las instituciones, datos de las personas expositoras, entre otros.
3. Para la elaboración y la escritura intervienen diferentes profesionistas, puesto que requiere creatividad y precisión en el diseño.
4. Tienen un formato pequeño, de fácil lectura y seguimiento.
5. Constituyen una fuente documental.

Los materiales de apoyo son útiles al momento de realizar una exposición, pues brindan una guía visual sobre el tema. Sin embargo, no son los únicos recursos con los que cuenta el presentador, pues también intervienen elementos de la comunicación no verbal como los gestos, la voz y el desplazamiento por el espacio.

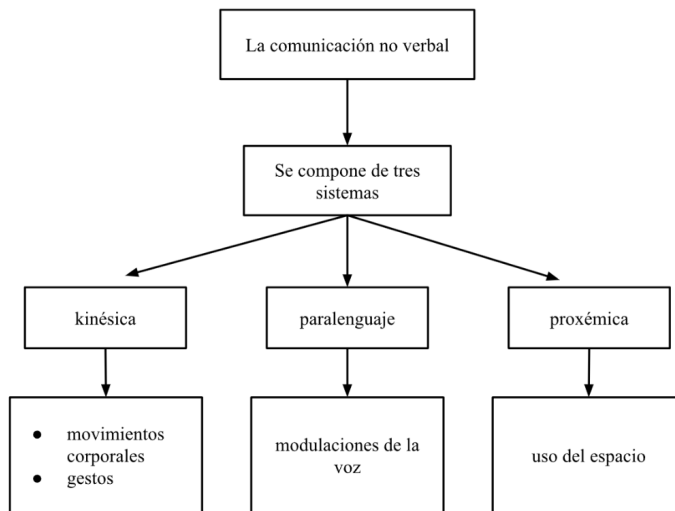
La comunicación no verbal: la kinésica, el paralenguaje y la proxemia

La comunicación es una actividad humana de gran complejidad que permite la conformación y el mantenimiento de las redes sociales (Cestero, 2018). Se encuentra delimitada por aspectos tanto sociales como culturales y en ella intervienen una gran variedad de signos que pueden ser de carácter verbal y no verbal. Bechelli (1996) define la comunicación no verbal (CNV) como “un conjunto de señales (no verbales) a las que les hemos de

atribuir un significado” (p. 6). Algunas de las funciones de la CNV son: (1) facilitar el entendimiento del mensaje, (2) expresar emociones, (3) captar la atención y (4) brindar información (Pilleux, 1998).

De acuerdo con Poyatos (1994a), la CNV está integrada por tres sistemas: (1) la *kinésica*, que se refiere a los movimientos corporales, así como con los gestos, (2) el *paralenguaje*, relacionado con las cualidades de la voz y sus modificaciones y (3) la *proxémica*, que hace referencia al uso del espacio. De estos sistemas, los dos primeros se consideran básicos o primarios, ya que entran en funcionamiento al mismo tiempo que el sistema verbal, es decir, cuando hablamos realizamos gestos y modulaciones de la voz. Por su parte, el tercer sistema se considera secundario en la medida que refuerza el significado de los sistemas anteriores (Pereiro, 2019).

Figura 8. Los sistemas de la comunicación no verbal



Fuente: Poyatos (1994a).

Por ello, Chen y Starosta (1996) consideran que la kinésica, el paralenguaje y la proxemia son competencias comunicativas que una persona debe desarrollar en diversos contextos culturales y no sistemas de la comunicación no verbal. Estos autores plantean un modelo teórico compuesto por tres dimensiones: (1) cognitiva, (2) afectiva y (3) comportamental. La pri-

mera dimensión se refiere al conocimiento que tiene un hablante de sí mismo y de su interlocutor, así como de los elementos comunicativos propios de su cultura y de otras. La segunda, se entiende como la sensibilidad intercultural que se debe fomentar, esto es, la integración de valores como el respeto, la empatía y la aceptación, en contextos de diversidad social y cultural. La tercera dimensión refiere a las habilidades kinésicas, proxémicas y de paralenguaje que deben considerarse y modificarse de acuerdo con el contexto comunicativo (Tapia-Vidal, 2020).

El término “kinésica” fue acuñado por Birdwhistell (1952) para referirse al estudio de la postura, los movimientos corporales y los gestos (Pilleux, 1998). Tales movimientos pueden ser realizados de forma consciente, inconsciente, aprendida o somatogénica, así como percibidos de forma visual, auditiva, táctil o cinestésica (Poyatos, 1994b).

La diversidad de signos que conforman el sistema kinésico (Poyatos, 1994a) ha permitido una gran diversidad de aproximaciones y clasificaciones de sus elementos constitutivos (Ruesch, 1964; París, 2014; Pereiro, 2019). Para Ruesch y Kees (1964, citado en Fournier, 2002) la kinésica se puede dividir en lenguaje de signo, lenguaje de acción y lenguaje de objetos.

- a) *Lenguaje de signo*: es el empleo de la flexión de la voz y de diversos gestos para acentuar alguna parte del discurso oral.
- b) *Lenguaje de acción*: son los signos secundarios de la comunicación oral, tales como sentarse o caminar.
- c) *Lenguaje de objetos*: es el empleo de accesorios u objetos que determinan posición, estatus o condición (uniforme escolar, anillo de bodas, etc.) (Fournier, 2002, p. 115).

Por su parte, París (2014) agrupa el estudio de la kinésica en dos grandes áreas:

1. *Los gestos*: donde se analizan los movimientos del rostro y de las extremidades (manos, brazos y piernas).
2. *La postura*: que se enfoca en la forma de sentarse, de caminar y de estar de pie.

Por lo tanto, Pereiro (2019) menciona que la kinésica está conformada por: la postura corporal, los gestos, las miradas y las expresiones faciales. Sobre la postura del cuerpo, Flora Davis (1998, citado en Pereiro, 2019) menciona que “es preocupante saber que algunos movimientos corporales que teníamos por arbitrarios son tan circunscritos, predecibles y —a veces— reveladores; pero, por otra parte, es muy agradable saber que todo nuestro cuerpo responde continuamente al desenvolvimiento de cualquier encuentro humano” (p. 35). En ese sentido, las posiciones que adopte el cuerpo responderán de forma directa al contexto comunicativo (una entrevista de trabajo, una exposición escolar, una cita, una reunión con amigos, etc.). En el caso de los gestos, Knapp (1997, citado en Pereiro, 2019) propone una clasificación que consta de cinco categorías: emblemas, ilustradores, reguladores, expresiones emocionales y adaptadores.

1. *Emblemas*: son aquellos gestos que se realizan de forma intencional y cuyo significado es conocido por los demás. Asimismo, pueden reemplazar palabras o frases sin que por ello se pierda el sentido de lo que se quiere decir (por ejemplo, el pulgar hacia arriba o abajo). Sin embargo, en este tipo de gestos es importante tener en cuenta el contexto comunicativo y cultural en el que son usados con la finalidad de evitar malos entendidos.
2. *Ilustradores*: se emplean, como su nombre lo indica, con la finalidad de “ilustrar” lo que se está diciendo, es decir, sirven para clarificar o completar el discurso y, por ello, se realizan de forma simultánea a este. En ese sentido, “cualquier movimiento del cuerpo que cumpla un rol auxiliar en la comunicación no verbal, es un ilustrador” (Pereiro, 2019, p. 8). En este tipo de gestos se encuentran aquellos que usamos para señalar un lugar o persona, o ejemplificar dimensiones.
3. *Reguladores*: son aquellos que se emplean para organizar las interacciones verbales con la finalidad de facilitar el flujo de la conversación. Este tipo de gestos “(...) se emplea generalmente de forma inconsciente, ya sea con la cabeza, la mirada o en menor medida las manos” (Pereiro, 2014, p. 8). Aquí entran los asentimientos o negaciones con la cabeza, los saludos, etc.

4. *Expresiones emocionales*: son los gestos con los que se expresan estados emocionales. Estos pueden ser espontáneos o intencionales y, a diferencia de los demás tipos de gestos, aquí también se incluyen las expresiones faciales y la postura. Además, cumplen “(...) un rol similar a los ilustradores puesto que también acompañan a la palabra, y le otorgan un mayor dinamismo; pero difieren en que (...) el ilustrador es emocionalmente neutro” (Pereiro, 2014, p. 8).
5. *Adaptadores*: estos cumplen la función de autorregulación, es decir, ayudan al hablante a autorregular sus emociones permitiéndole adaptarse al contexto comunicativo. De acuerdo con Pereiro (2014), aquí se encuentran “(...) aquellos comportamientos que con frecuencia se los denomina tics nerviosos (...)” (p. 9), por ello, es que son inconscientes y que pueden estar dirigidos hacia la misma persona (rascarse la cara, tocarse continuamente la nariz o el cabello, frotarse mucho los ojos, etc.) o hacia un objeto (jugar con los anillos, morder un lápiz, mover una pluma, entre otros).

Parte de la información que se comunica mediante los gestos es la relacionada a los estados emocionales. Por ejemplo, los ojos medio abiertos en combinación con una sonrisa expresan alegría, mientras que, los ojos, las cejas y la boca caídos manifiestan tristeza. Además, la postura del cuerpo y de las extremidades como piernas y manos, también son portadoras de información emocional. En este sentido, una postura corporal rígida indica ansiedad, mientras que la tristeza y el abatimiento se caracterizan por presentar una postura más encogida. En el caso de las piernas, París (2014) menciona que las piernas cruzadas demuestran timidez, las semicruzadas inseguridad y las estiradas prepotencia (p. 88). Finalmente, en lo que se refiere a las manos, se puede transmitir e interpretar información como:

- El nivel de autoestima, que se muestra por el aspecto de las uñas.
- El tipo de actividad laboral que se realiza, de acuerdo con la dureza o suavidad de las manos.
- El estado de calma o nerviosismo que se manifiesta mediante la sequedad o humedad de las manos.

- La emotividad, de acuerdo con la cantidad de tiempo que dure el saludo.
- El sentimiento de dominación o control, expresado mediante la presión del saludo (París, 2014, p. 89).
- El estado emocional de una persona: si está ansiosa (manos cruzadas), si se siente segura (manos en ojiva) o si está nerviosa (tomarse la muñeca con las manos).

El paralenguaje “analiza los aspectos no semánticos del lenguaje, como por ejemplo las diferentes cualidades de la voz, así como el uso de las pausas y los silencios” (Pereiro, 2019, p. 11); es decir, es el sistema de la CNV que se centra en el estudio de los elementos prosódicos de la lengua. Trager (1958) divide el paralenguaje en dos tipos: (1) las vocalizaciones y (2) las cualidades vocales. Las primeras hacen referencia a los sonidos que no poseen “la estructura de la lengua” (Pilleux, 1998, p. 37), pero que tienen un valor comunicativo, tales como los *caracterizantes vocales* (risas, bostezos, etc.), los *segregados vocales* (uh, pss-pss) y los *cualificadores vocales* (intensidad y tono de la voz) (Pilleux, 1998).

Por su parte, Poyatos (1994b) propone una clasificación del paralenguaje que consta de cuatro grandes categorías:

1. *Las cualidades primarias de la voz*: esta categoría se refiere al tono, el volumen y el ritmo, es decir, a los rasgos distintivos de la voz.
2. *Los calificadores*: abarca los diferentes tipos de voces.
3. *Los diferenciadores*: contemplan la expresión de reacciones emocionales o fisiológicas como el llanto, la risa o los suspiros.
4. *Los alternantes*: se refiere a los sonidos que no poseen un significado semántico, pero que sí comunicativo como chistar. Son equivalentes a lo que Trager (1958) denomina *segregados vocales* (Pereiro, 2019).

Asimismo, es importante mencionar que dentro del paralenguaje también se contemplan las pausas y los silencios dado que estos elementos también comunican información respecto a la seguridad del hablante o sobre la relevancia de lo que se está diciendo. En este sentido, todos los elementos

del paralenguaje resultan determinantes al momento de dar un mensaje, en la medida en que pueden complementar o bien contradecir lo expresado.

La proxemia es el término elaborado por Hall (1959) para referirse a la “(...) distancia personal y social entre dos o más interlocutores y al tipo de comunicación que se establece entre ellos (...) y que se determinan culturalmente” (Pilleux, 1998, p. 38). En este sentido, la proxemia o proxémica variará de cultura en cultura dado que toma en cuenta el contexto comunicativo, las costumbres y las creencias de una comunidad para delimitar las distancias e interacciones sociales (Pereiro, 2023).

Hall (1959) propone cuatro zonas espaciales para el contexto norteamericano que, de acuerdo con Pilleux (1998), no necesariamente aplican al entorno latinoamericano, pero cuyo mérito radica en la incorporación de valores medibles. Estas zonas espaciales se delimitan de acuerdo con el tipo de contexto comunicativo y el grado de relación que hay entre los hablantes (París, 2014):

1. *Distancia íntima*: Es aquella que se comparte con personas a las que se les tiene mucha confianza, afecto o familiaridad. Puede haber contacto físico permanente y se maneja una distancia de 45 cm entre los interlocutores.
2. *Distancia personal*: Es la que se comparte con las amistades o bien en el trato cotidiano. Generalmente, la interacción ocurre a una distancia de 45 y 120 cm y hay presencia de contacto físico como palmadas en la espalda.
3. *Distancia social*: Se lleva a cabo en espacios públicos y con personas desconocidas o de poca confianza. La distancia que media entre los interlocutores suele ser desde los 120 a los 270 cm. No hay presencia de contacto físico o, si lo hay es muy escaso.
4. *Distancia pública*: Es la que se emplea cuando se habla en público y frente a varias personas como en conferencias y eventos públicos. De todos los tipos de interacción son los menos frecuentes y la distancia que hay entre interlocutores es de 270 cm en adelante. (Pereiro, 2019)

Otros factores como la personalidad, la edad y el contacto visual pueden influir en el establecimiento de una mayor o menor distancia. Por ejemplo, si alguien hace contacto visual con otra persona eso pudiera interpretarse

como un deseo de entablar una interacción lo que derivaría en un acortamiento de la distancia social. (París, 2014; García, 1985).

En síntesis, la kinésica, el paralenguaje y la proxemia son elementos clave de la comunicación no verbal (CNV) cuya finalidad es aportar y enfatizar información de diversa índole empleando el cuerpo, la voz y el espacio. En ese sentido, estos tres sistemas de la CNV se rigen por el contexto comunicativo (escuela, trabajo, familia, etc.), así como por aspectos culturales y sociales permitiendo su adquisición, desarrollo y mejoramiento desde el aula de clases.

El uso de elementos no verbales en la exposición oral

El aula de clases es uno de los espacios académicos en donde la interacción docente-alumno, alumno-alumno posibilita el desarrollo de la comunicación verbal y no verbal. En este sentido, ambos tipos de comunicación actúan como mediadores en el intercambio de información, símbolos y significados que alimentan los procesos de aprendizaje (Shablico, 2012). Una investigación realizada en la Universidad de California reportó que 55% del mensaje está compuesto por expresiones corporales (postura, gestualidad y contacto visual), 38% por el tono de la voz y 7% por el contenido del mensaje como tal (Shablico, 2012). Sin embargo, estos porcentajes presentan variaciones de acuerdo con el contexto y las situaciones comunicativas.

En el ámbito escolar, existen varias situaciones comunicativas donde, tanto el estudiantado como los docentes, emplean elementos de la comunicación no verbal (clases, exposiciones de temas, trabajos en equipo, entre otras). De acuerdo con Camberos-Barraza et al. (2023), la exposición oral “es una forma de comunicación en la cual una persona presenta información, ideas, argumentos o conceptos de manera verbal ante una audiencia” (p. 82). Este género discursivo se caracteriza por el uso de palabras habladas, elementos de la comunicación no verbal (gestos, movimientos corporales, modulaciones de la voz), así como elementos visuales de apoyo (diapositivas, gráficas, videos, etcétera).

Por lo tanto, la exposición oral como actividad académica y de aprendizaje, posibilita al estudiantado el desarrollo de competencias necesarias para su vida académica y profesional (Gutiérrez Avendaño, 2022). Este gé-

nero oral requiere que el estudiante investigue, diseñe, elabore, planifique y practique su exposición antes de presentarla y, al mismo tiempo, le exige el uso de los sistemas de la comunicación no verbal al momento de llevarla a cabo. La comunicación no verbal es esencial en una exposición oral porque amplifica y complementa el mensaje verbal, genera una conexión con la audiencia, refuerza la percepción de seguridad y competencia del presentador, así como contribuye a la claridad y el dinamismo de la presentación.

A continuación, se presentan algunas estrategias para el uso de algunos componentes de la comunicación no verbal en las exposiciones orales. En específico, se hablará de los gestos, el desplazamiento en el aula y el contacto visual.

Los gestos

Como se ha mencionado con anterioridad, los gestos son grandes portadores de significado (Shablico, 2012). Por medio de ellos se puede ejemplificar o ilustrar, enfatizar, regular y expresar emociones (Knapp, 1997, citado en Pereiro, 2019). En este sentido, el uso de los gestos durante la exposición oral permite al expositor manifestar su estado de ánimo, así como su actitud hacia sí mismo y hacia los demás (Gutiérrez Avendaño, 2022). Algunas consideraciones para el uso de los gestos en las exposiciones orales son:

1. Recordar que las manos y los brazos son elementos de apoyo que pueden ayudar a conformar el mensaje (ya sea para captar la atención del público, ilustrar algo que se está diciendo o enfatizar alguna parte del mensaje).
2. Hay que evitar excederse en la gesticulación para evitar un posible rechazo por parte del público o distraer la atención del tema central (París, 2014).
3. Controlar los tics gestuales que a veces se emplean a causa del nerviosismo (arreglarse mucho el cabello, jugar con el bolígrafo, mover una pierna, etcétera).
4. Hacer movimientos pausados y evitar, en la medida de lo posible, los movimientos bruscos.
5. No esconder las manos, es mejor usarlas de forma natural.

6. Evitar dar la espalda al público (UAB, UDG, UPC, 2006).
7. Mantener el control de los movimientos corporales, evitando balancear el cuerpo hacia adelante y hacia atrás.
8. Ajustar los gestos al tema que se está exponiendo y al contexto comunicativo en el que se desarrolla la exposición.

El desplazamiento en el aula

Al igual que la kinésica, el desplazamiento por el espacio y la distancia comunica el tipo de cercanía que hay entre las personas (Pereiro, 2023). En el caso de la exposición oral, es importante considerar algunos aspectos relacionados con el uso del espacio:

1. Analizar el espacio donde se realizará la exposición para determinar el margen de movimiento que se tiene.
2. Recordar que el centro del espacio indica autoridad y seguridad, mientras que a un costado sugiere relajamiento.
3. Es importante moverse por el espacio, pero sin saturar al público, por ello, es importante detenerse de vez en cuando.
4. Los movimientos deben realizarse a través de pasos laterales (para evitar dar la espalda al público) (Miralles, 2024).
5. Los movimientos deben ser con naturalidad, es decir, no dar pasos excesivamente rápidos o demasiado lentos.
6. Tomar en cuenta que el movimiento del cuerpo debe ser coherente con la información que se transmita; el expositor puede detenerse para decir algo importante o para enfatizar alguna parte del discurso.
7. Hay que aproximarse al público en algunos momentos, por ejemplo, cuando alguien hace una pregunta.
8. En caso de estar sentado, se debe mantener una postura erguida para no obstruir la vista del público.

El contacto visual

El rostro es una de las partes más expresivas del cuerpo humano. Por medio de él podemos manifestar e identificar emociones y sentimientos (Martínez

Aguado, 2017). En el contexto educativo la mirada juega un papel importante en las dinámicas de clase. De acuerdo con Abadalejo (2007, citado en Martínez Aguado, 2017), la mirada tiene cuatro funciones básicas:

1. *Función cognitiva*: a través de ella se transmite información sobre los procesos de pensamiento de la otra persona.
2. *Función de comprobación de la conducta*: al mirar a los ojos, tanto los docentes como los alumnos, pueden percatarse del nivel de atención y comprensión de lo que se dice.
3. *Función reguladora*: indica cuando alguien está dispuesto a entablar una conversación o no, es decir, muestra si alguien quiere o no hablar.
4. *Función expresiva*: sirve para manifestar emociones y sentimientos (p. 28).

Al momento de realizar una exposición oral es importante considerar los siguientes aspectos del contacto visual (Rodríguez-Menéndez, 2015; Muñoz, 2010; París, 2014):

1. Hacer contacto visual con el público para observar el grado de atención y las diferentes reacciones que la exposición tiene sobre los asistentes.
2. Mantener contacto visual con el público de forma equitativa para evitar que alguna sección se sienta excluida.
3. Evitar fijar demasiado la vista en alguien para no hacerlo(a) sentir incómodo(a).
4. No centrar toda la atención en el computador, la pantalla u otro apoyo visual.
5. Mantener el contacto visual con los asistentes, ya que eso denota seguridad.
6. Evitar mirar hacia el techo o hacia las extremidades (manos y pies), ya que esto denota inseguridad.
7. Adaptar el contacto visual al contexto comunicativo específico.

En general, la comunicación no verbal juega un papel importante al expresar ideas, pensamientos y sentimientos. Es mediante los gestos, las expresiones faciales, los movimientos corporales y el uso del espacio físico que

se puede transmitir y resaltar algún tipo de información. En el ámbito académico, la exposición oral es fundamental al permitir al estudiantado fortalecer las competencias comunicativas no verbales, necesarias para la vida académica y profesional.

Conclusión

En conclusión, la exposición oral es un género discursivo que propicia en el estudiantado la retención del conocimiento y el desarrollo de diversas competencias necesarias para la vida académica y profesional. En este sentido, la exposición oral exige del expositor una preparación previa donde habilidades como: la búsqueda y selección de información relevante, la lectura, la escritura, la planeación y la elaboración de materiales de apoyo son requeridas. Por ello, durante su ejecución se ponen en práctica otro tipo de competencias como: la modulación de la voz, el uso de gestos y expresiones faciales, el contacto visual y el dominio del espacio físico. Finalmente, este capítulo busca brindar al estudiantado una herramienta que le ofrezca la orientación necesaria para la elaboración y ejecución de este género discursivo oral.

Actividades

Prueba tus conocimientos

1. *Completa las siguientes definiciones con las palabras en el cuadro.*

comunicación no verbal	cualidades de la voz	proxemia
kinésica	gestos	postura corporal

- La _____ es el término que se emplea para referirse a la distancia personal y social que hay entre dos o más interlocutores.
- La _____ está integrada por tres sistemas: la kinésica, el paralenguaje y la proxémica.
- La _____ es el término que se usa para referirse al estudio de la postura, los movimientos corporales y los gestos.
- El paralenguaje está relacionado con las _____.

e) Mediante los _____, la _____ y las expresiones faciales se puede expresar información de tipo emocional.

2. *Lee atentamente las siguientes descripciones e indica a qué tipo de gesto se refiere. Solo una opción es la correcta.*

2.1. Son aquellos signos que se realizan de forma intencional y cuyo significado es conocido por los demás.

- a) Emblemas
- b) Ilustradores
- c) Reguladores
- d) Expresiones emocionales
- e) Adaptadores

2.2 Son aquellos gestos que se emplean para organizar las interacciones verbales con la finalidad de facilitar el flujo de la conversación.

- a) Emblemas
- b) Ilustradores
- c) Reguladores
- d) Expresiones emocionales
- e) Adaptadores

2.3 Estos gestos cumplen la función de autorregulación, es decir, ayudan al hablante a autorregular sus emociones permitiéndole adaptarse al contexto comunicativo.

- a) Emblemas
- b) Ilustradores
- c) Reguladores
- d) Expresiones emocionales
- e) Adaptadores

2.4 Estos gestos sirven para clarificar o completar el discurso y, por ello, se realizan de forma simultánea a este.

- a) Emblemas
- b) Ilustradores

- c) Reguladores
- d) Expresiones emocionales
- e) Adaptadores

2.5 Son aquellos gestos con los que se expresan estados emocionales. Estos pueden ser espontáneos o intencionales y, a diferencia del resto, aquí también se incluyen las expresiones faciales y la postura.

- a) Emblemas
- b) Ilustradores
- c) Reguladores
- d) Expresiones emocionales
- e) Adaptadores

3. *Lee con atención las siguientes definiciones y coloca la letra de la zona espacial a la que pertenece dentro del paréntesis.*

Es la que se emplea cuando se habla en público y enfrente de varias personas. (___)	a) Distancia personal
Es la que se comparte con las amistades o bien en el trato cotidiano. En ella, la interacción se lleva a cabo en una distancia de 45 y 120 cm y hay presencia de contacto físico. (___)	b) Distancia íntima
Es aquella que se comparte con personas a las que se les tiene mucha confianza, afecto o familiaridad. Puede haber contacto físico permanente y se maneja una distancia de 45 cm entre los interlocutores. (___)	c) Distancia social
Se lleva a cabo en espacios públicos y con personas completamente desconocidas o de poca confianza. No hay presencia de contacto físico o, si lo hay, es muy escaso. (___)	d) Distancia pública

Aplica lo aprendido

1. *Ve el video de la presentación titulada “Relación entre la actividad física, la competencia motriz y el rendimiento académico: Aprender jugando”, en el marco del concurso Three Minute Thesis (3MT) de la Universidad de Castilla-La Mancha, en 2017. Visita este enlace: https://www.youtube.com/watch?v=PKKdMmHz_4w*

2. *Identifica las tres fases de la estructura retórica clásica y completa la siguiente tabla con los pasos que sigue el expositor. Puedes revisar el video cuantas veces sea necesario:*

Fase	¿Qué hace el expositor?
Inicio	
Cuerpo	
Cierre	

3. *Elige la respuesta correcta de las siguientes preguntas:*

3.1 ¿Qué recurso retórico utiliza el expositor para comenzar la presentación?

- a) Una cita célebre
- b) Una pregunta directa a la audiencia
- c) Una anécdota

3.2 ¿Cómo destaca el expositor la importancia de su investigación?

- a) Menciona las tres variables que estudia en su investigación.
- b) Indica que su investigación presenta un enfoque distinto a las investigaciones del pasado.
- c) Pregunta a la audiencia sobre un pasatiempo de su infancia.

3.3 ¿Cuáles son las limitaciones de la investigación que el expositor presenta?

- a) No presenta ninguna limitación de su investigación.
- b) Menciona que no es útil investigar ni escribir artículos científicos si no cambian al mundo.
- c) Explica que los niños no practican una actividad física en la que no son buenos.

3.4 ¿Cómo cierra el expositor su presentación?

- a) Con una pregunta directa a la audiencia sobre la actividad física.
- b) Recupera una parte del título de su investigación: “aprender jugando”.
- c) Cuenta una anécdota sobre su infancia.

4. *Analiza los siguientes casos y completa la tabla con los pasos que los estudiantes deberían seguir para llevar a cabo su exposición oral:*

- a) En parejas, un grupo de estudiantes de Arquitectura deben exponer sobre los materiales sustentables en la construcción. Cada pareja debe elegir un material, por ejemplo: el acero reciclado, el bambú, los tabiques de PET y las pinturas ecológicas. Su profesora les ha solicitado que la exposición oral incluya en qué consiste cada material, sus ventajas y un ejemplo de un edificio o proyecto arquitectónico que lo utilice. ¿Qué pasos y qué información deberían incluir en cada parte de la exposición?

Parte	Contenido y acciones
Introducción	
Desarrollo	
Conclusión	

- b) De manera individual, los estudiantes de Sistemas de la Información deben exponer sobre los delitos cibernéticos, como el robo de identidad y el *phishing*. La rúbrica de evaluación que les dio su profesor indica que los puntos relevantes de la exposición son: definición del delito cibernético que eligieron, los peligros que representa para la sociedad, el grupo social más susceptible de sufrirlo y la manera de prevenirlo o solucionarlo. ¿Cómo deben organizar la información los estudiantes en su exposición? ¿Qué deben incluir en cada parte?

Parte	Contenido y acciones
Introducción	
Desarrollo	
Conclusión	